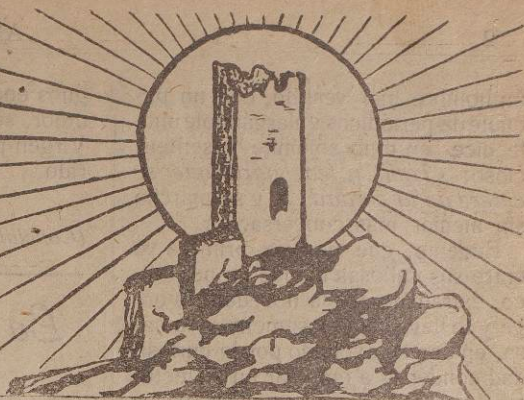


Amor y Esperanza

Periódico - Parroquial-Quincenal



Año I

Alhama de Murcia, Domingo 29 de Junio de 1924

Núm. 10

La Fiesta de la Buena Prensa

Hoy 29 de Junio, se celebrará en toda España *fiesta nacional* llamada de la Prensa Católica.

Fiesta bendecida por el Romano Pontífice y por los Obispos españoles.

¡Cristianos...! ¡Rogad a Dios Ntro. Señor por la prosperidad y triunfo de la Buena Prensa...! ¡Socorredla con vuestro dinero! ¡Ofrecedle una limosna que esté en relación con vuestra posición social y económica...!

¡Católicos Españoles...! ¡Que triunfe la prensa católica sobre la prensa impía...! Porque el triunfo de la prensa católica, es el triunfo de la fe sobre la razón, de la verdad sobre el error, de la virtud sobre el vicio, de Dios sobre sus enemigos.

Un periódico bueno, es un mensajero del Cielo; un periódico malo, es un agente de Satanás.

Un libro bueno, es un amigo fiel que instruye, aconseja y conserva la piedad en vuestros hijos; un libro malo, es un ladrón o un asesino que les roba la fe y les arranca la vida del alma empujándoles por la pendiente del vicio.

¡Al fuego! ¡Al fuego! con la prensa impía, si no queréis que ella os precipite al fuego.

¡Viva la Buena Prensa...!

El veneno en un hogar

I

EL NIDO DE PAZ

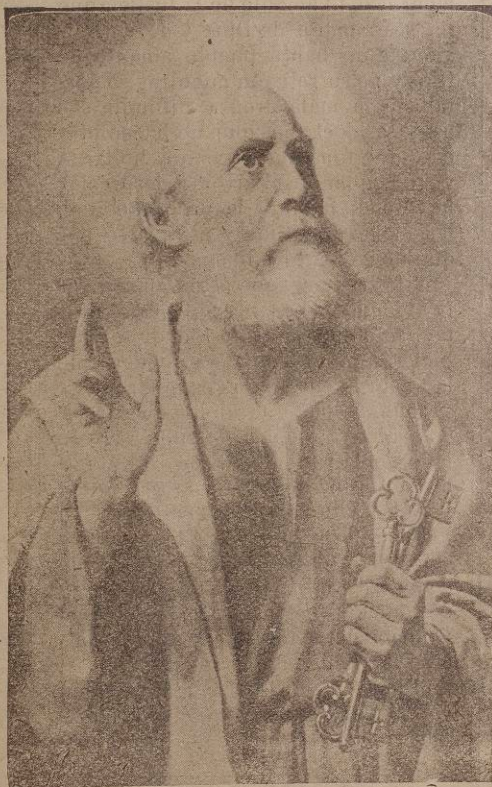
Es Eugenio un hortelano honrado, que habita en los alrededores de la populosa ciudad, cultivando con esmero un pequeño huertecillo, que constituye toda su riqueza por ser lo único heredado de sus padres. El amor y cariño que ha tomado a su pequeña hacienda es tan grande, que parece faltarle algo necesario a la vida cuando pasa algún día sin haber derramado en ella algunas gotas de sudor...

Comparte sus dulces encantos con Magdalena su amable esposa y con sus dos niños, que como inocentes corderos triscan juguetones por el huerto alegrando sus faenas.

¡Qué bien vive Eugenio...! Qué oleadas de placer invaden su corazón, cuando a la caída de la tarde, después del trabajo, sentado bajo la parra, monta en sus rodillas a sus dos hijitos que escuchan embebidos las lindas narraciones salpicadas de santas enseñanzas que brotan de sus tostados labios... Tanta paz y tanta dulzura encierra la pobre casuca de Eugenio, que más que morada de

mortales parece un rinconcito del Paraíso.

Es una tarde de Estio. Ya el sol comienza a ocultarse tras las montañas y Eugenio se dispone a abandonar el trabajo. De improviso se introduce en su pacífica



San Pedro, primer Pontífice

